

DECLARACIÓN SOLEMNE

Consejo Mundial de Pueblos Indígenas

Nosotros, los Pueblos Indígenas del Mundo, reunidos en este rincón de la Madre Tierra, en magna asamblea de hombres sabios, declaramos a todas las naciones, que:

Estamos orgullosos de nuestro pasado glorioso. Cuando la tierra era la madre que nos nutría, cuando el firmamento de la noche era nuestro lecho común, cuando el Sol y la Luna eran nuestros padres, cuando todos éramos hermanos y hermanas, cuando nuestras grandes civilizaciones florecieron junto al sol, cuando nuestros jefes y ancianos eran los grandes líderes, cuando la justicia regía la Ley y su ejecución.

Luego llegaron otras gentes, sedientas de sangre, oro, de la tierra y todas sus riquezas, con la cruz y la espada en cada mano, sin saber y sin querer aprender nuestro modo de ser, nos consideraron inferiores a los animales, nos robaron nuestras tierras y nos sacaron de ellas y esclavizaron a los Hijos del Sol.

Sin embargo, nunca han podido eliminarnos, ni borrar los recuerdos de lo que éramos, porque somos la cultura del cielo y de la tierra, somos los antiguos descendientes y somos millones y aunque el universo entero se

desplome, nuestros pueblos seguirán viviendo aún más allá del imperio de la muerte.

Ahora venimos de los cuatro rincones de la tierra, a protestar ante el concierto de las naciones que, “Somos los Pueblos Indígenas, somos un Pueblo con una consciencia de cultura y raza, al borde de las fronteras y al margen de la ciudadanía en cada país”.

Y surgiendo después de siglos de opresión, evocando la grandeza de nuestros antepasados, en memoria de nuestros mártires y en homenaje al consejo de nuestros sabios ancianos: Juramos solemnemente controlar nuevamente nuestro destino y recuperar nuestra completa dignidad y el orgullo de ser Pueblos Indígenas.

Port Albemi, 1975

“En los diez mandamientos de Dios no dice que nos haga sufrir a los indios. Más bien dice no matarás, no robarás, no calumniarás, no desearás la mujer de tu prójimo, etc. Y ellos, los colonizadores, primero nos habían matado a nuestros abuelos, ellos primero nos robaron los bienes de oro y plata y una serie de metales y todo lo que había del indio. Y ellos primero nos habían quitado a las mujeres casadas y a las hijas de los indios. Ahora nos están calumniando con mentiras ...”

Andrés Kachakollo y Gregorio Tirico, quechua-aymaras de Bolivia, enero de 1954

“Antropólogos, sociólogos, botánicos, arqueólogos, toda clase de gente viene aquí, siempre para investigar a los indios. Nosotros siempre decimos: ¿Por qué no hacemos la investigación mutua? Tú nos investigas y nosotros te investigamos, así sabrás como pensamos los indios. Pero esto nunca sucede, lo que hacen es tomar, anotar, preguntar y grabar. Al final, nos quedamos sin nada”.

Inocencio Mekanilla, Indio Ecuatoriano

“Todos los hombres de la tierra somos iguales, porque la sangre es siempre roja, no importa que el hombre sea blanco, negro, amarillos o moreno, la sangre es siempre roja. Por eso debemos respetarnos entre los hombres, porque todos somos iguales, todos somos hombres”.

Pensamiento Maya contemporáneo

“Haga lo que haga, tengo que esperar, demorarme, encontrarme a mí mismo, reencontrar mi tesoro, esperar a que desees algo de mí y necesites ese algo que soy yo ... Y entonces podré cruzar la calle con la cabeza alta, porque iré a hablaros de igual a igual. No os despreciaré por vuestro paternalismo, pero vosotros tampoco me trataréis con conmisericordia. Puedo vivir sin vuestra limosna, pero no puedo vivir sin mi hombría. No me arrodillaré ante vuestra compasión. Vendré con dignidad y si no, no vendré”

Dan George, Siux